



## El Ciclo de los Gemelos Míticos Matsigenka

### The Matsigenka Mythical Twins Cycle

Martha Rojas Zolezzi<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Miembro colaborador del Instituto Riva-Agüero (PUCP). Email: [martharojaszolezzi@gmail.com](mailto:martharojaszolezzi@gmail.com)

Recepción: 28/03/2020; Aceptación: 15/06/2020

#### Resumen

El mito de los gemelos míticos es muy recurrente en la América indígena, una divinidad da origen a estos personajes. En este artículo presentamos el caso matsigenka. Estos personajes, en los mitos que recopiláramos en el valle del Bajo Urubamba, son procreados por chamanes y no por seres divinos. Ello lleva a plantearse la pregunta acerca del origen del poder chamánico en la mitología matsigenka.

**Palabras clave:** Matsigenka, mitología, gemelos míticos, seres divinos, chamanismo.

#### Abstract

The myth of the mythical twins is very recurrent in the Amerindian cosmology: a divinity is in the origin of this twins. In this article we explore the matsigenka case. The twins in the myths collected in the Bajo Urubamba basin are procreated by shamans and not by divinities. This leads us to ask about the shamanic power origin in matsigenka mythology.

**Keywords:** Matsigenka, mythology, mythical twins, divinities, shamanism.

#### Introducción

El origen de los gemelos míticos en la mitología del pueblo indígena matsigenka<sup>1</sup> se encuentra en una mujer o principio femenino que es fecundado por un ser divino del cielo. Las versiones de este mito que recopiláramos en el valle del Bajo

Urubamba tienen la misma estructura que la presentada por otros autores. Sin embargo, en las versiones que presentamos en este artículo el origen de los gemelos se encuentra en una mujer fecundada por un chamán<sup>2</sup>. A la luz de estas versiones planteamos que estos mitos

<sup>1</sup> Los matsigenka constituyen un pueblo indígena de la familia lingüística arawak preandina cuyo territorio tradicional se encuentra en los ríos Urubamba y Manu en los Departamentos de Cusco y Madre de Dios respectivamente.

<sup>2</sup> El chamán es un protector de su grupo y actúa como mediador entre las personas y los poderes sobrenaturales. A través de la ingesta de sustancias alucinógenas como el tabaco *seri* y el ayahuasca *kamarampi* aprehende la realidad no cotidiana.

**Forma de citar el artículo:** Rojas, M. 2020. El Ciclo de los Gemelos Míticos Matsigenka. Revista Tierra Nuestra 14(1):126-135(2020).

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i1.1503>

Autor de correspondencia (\*): Rojas, M. Email: [martharojaszolezzi@gmail.com](mailto:martharojaszolezzi@gmail.com)

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

tratan del origen del poder chamánico en la mitología matsigenka. Debemos señalar, que el chamanismo se identifica por la capacidad del chamán de “viajar” para entrar en contacto con seres divinos o sobrenaturales con los cuales la humanidad mantiene relaciones de alianza e intercambio indispensables para su subsistencia (Hamayon, 1990).

Las diferentes versiones del mito sobre los gemelos presentadas en la América indígena tienen una estructura similar<sup>3</sup>. Una mujer es embarazada de un ser divino del cielo. La mujer va en busca de él. Los niños desde el vientre materno la guían. Los niños exigen a la madre flores. La mujer se aburre de las exigencias de sus hijos. Los hijos se vengan guiándola mal o haciendo silencio. La mujer llega a la casa de los felinos donde es devorada. La madre de los felinos cuida a los niños hasta que se hacen adultos. Los niños vengan a su madre matando a los felinos. Sobrevive un felino varón o hembra cuya descendencia explica el origen de los jaguares actualmente presentes en el bosque<sup>4</sup>.

### **Análisis e interpretación de los datos**

En la cosmología matsigenka existen varios mitos que tratan sobre la relación entre jaguares y humanos, especialmente en relación a la mujer. Un mito en especial ilustra la relación de ésta con este ser del bosque, en la que salvada por este felino se convierte en su consorte. Sobre este mito existen diferentes versiones, algunas recogidas por nosotros que presentáramos en una anterior publicación (Rojas Zolezzi, M., 2017).

En síntesis, este mito narra la relación entre tres personas: de una parte el jaguar, o el chamán transformado en jaguar; del otro la mujer y finalmente el hermano de esta última. Las versiones que recopiláramos acerca de este mito coinciden en que esta relación se inicia con el repudio de una mujer casada por parte de su marido la que desesperada huye al bosque. Luego de encontrar otros personajes, pide ayuda

al jaguar quien la acoge y la lleva a su casa. Este la cura puesto que la joven mujer tiene lombrices en el vientre. Ello presenta al jaguar como un chamán. El hermano soltero de la mujer, muy allegado a ella, la extraña y va a buscarla. Una vez que ubica a su hermana encuentra que esta no quiere abandonar al jaguar, y el hermano es convencido a quedarse a vivir con la pareja, lo que efectivamente sucede (Rojas Zolezzi, M. 2017, p. 285-293).

Como nos es descrito, al jaguar, en los mitos que recopiláramos en las comunidades matsigenka del río Bajo Urubamba, se le atribuyen características humanas: Ama, provee, caza con armas, bebe cerveza de yuca, cura como un chamán. En algunos casos aunque ruge, aúlla, y tiene una agresividad no humana que debe controlar. No obstante hay que advertir, que la pareja jaguar- mujer matsigenka si bien se complementa como cualquier pareja humana, y como la pareja chamán-esposa, en este caso no se reproduce ni asegura descendencia. En el caso del mito de los gemelos míticos<sup>5</sup>, como se verá, a diferencia del jaguar que toma por esposa a una joven mujer matsigenka, y que como es propio de su especie vive solo en el bosque, en este mito encontramos a una “familia” de jaguares en este hábitat, padre, madre e hijos solteros, descrita como de gran peligrosidad para el ser humano.

En las versiones que recopiláramos, en resumen, una mujer matsigenka concibe un hijo de un chamán. Proponiéndose reunirse con su esposo que está fuera de casa se aleja del lugar estando ya embarazada de gemelos. Estos gemelos eran extraordinarios y desde el vientre de su madre la guiaban hacia su destino. Pero también eran ávidos y le pedían a su madre flores y frutas que esta buscaba y engullía para brindárselas. En algún momento la mujer se cansa de complacer los continuos caprichos de sus vástagos, y estos en venganza hicieron que ésta pierda el camino. Es así que llega a casa de la madre de los jaguares, quien la oculta de sus feroces hijos, ubicándola en lo alto, en una tarima. Pero una noche, la mujer escupe y la saliva cae encima de uno de los jaguares, descubriéndose. La madre de los jaguares la ofrece como esposa a uno de estos, a pesar de estar embarazada, pero la ferocidad del jaguar puede más y ataca y mata a la mujer. La madre de los jaguares logra salvar a los gemelos a quienes cría hasta que se convierten en adultos.

<sup>3</sup> Alvarez Lobo 1960, p.19-24 y Peter Gow (2001, p. 103-105) para el caso Yine; A. Metraux (citado por Stella Longo, 2001, p. 231-239) para el caso Tupi- Guaraní; Lévi-Strauss (1966, p. 178-179) para el caso Warrau y (1966, p. 178-179) para el caso Caribe.

<sup>4</sup> La mitología yine-piro presenta este mito con ligeras variantes: en lo que se refiere al número de niños, estos son tres y no dos o cuatro. Por otro lado, el origen divino de los niños, en esta versión está dado por la madre, quien se convierte en humana o en jaguar a voluntad, y no por el padre, como en la versión matsigenka. En algunas versiones matsigenka, tal como en la yine-piro, una hembra jaguar logra huir y es el origen de los actuales jaguares, generalmente se trata de la abuela adoptiva de los niños (Alvarez Lobo, 1960, p.19-24; Gow, Peter, 2001, p. 103-105).

<sup>5</sup> La versión más antigua publicada acerca del mito de los gemelos míticos es la narración de Fidel Pereira (1944). Este mito corresponde según Pereira a la leyenda de *Chaingabane*, el constructor del Pongo de *Maenike*, el que divide al río Urubamba en dos partes, aquella río arriba el Alto Urubamba, y aquella río abajo el Bajo Urubamba. Los matsigenka consideran a este Pongo como su lugar de origen.

En algunas versiones los gemelos son dos y en otras cuatro. Los dos jóvenes traman vengar a su madre y construyen una trampa de pesca *shimperentsi*<sup>6</sup> en el río, provista de afiladas púas ocultas debajo de la superficie del agua. Los jaguares con la intención de devorarlos entran al río, y uno por uno van cayendo en la trampa. Es al llegar a la trampa que los gemelos asesinan a los jaguares utilizando como arma el arco y las flechas.

Luego de terminar con los hijos de la madre de los jaguares, los gemelos deciden asesinar a esta pero ella se convierte en armadillo *etini*<sup>7</sup> y huye por el túnel de la madriguera de esta especie. En la sobrevivencia del jaguar hembra está la explicación al origen de la reproducción de los jaguares.

A continuación presentamos dos versiones de este mito recopiladas en los años 2000 y 2005.

#### Mito 1, versión 1

“Ese *seripitontsi*<sup>8</sup> no ha nacido aún, está en el vientre de su madre. Ella se marchó. El *seripitontsi* le dice a su madre: “vamos”. El es el que guía a su madre. Ella sigue avanzando y encuentra un lugar cercado, él le dice: “no vayas por ahí, no lo sigas”, entonces ella no le hace caso, siguió el camino abriendo el cerco y se encuentra con la mamá del jaguar *maniti*. La mujer le dice, saludándola,

- “¿Adónde vas?”. Vete, mi hijo te va a comer”.

Pero la mujer no le hizo caso, permaneció allí, y dijo:

- “Ahora me voy a sentar arriba”, y ella se sentó en lo alto de un entarimado.

Después vinieron siete jaguares. La mujer pensó y dijo:

- “¿Cómo ella dice que me va a comer y no me come?”.

Pero un jaguar siente el olor de la mujer y pregunta a su madre:

- “Madre, ¿quién ha venido?”

- “No, vino, pero ya se fue”, contesta ella.

La mujer embarazada escupe saliva, el jaguar voltea y comienza a oler, y la ve sentada arriba, la llama: “ven”, le dice. Ella baja, y comienza a despiojarlo. El jaguar comienza a lamerla pero se lanza sobre ella. Sin embargo la mujer estaba embarazada, llevaba un bebé en el vientre. La madre del jaguar dijo entonces:

- Ese que está en tu vientre me lo vas a dar para criarlo.

El jaguar mató a la joven mujer cortándola en pedazos. Se secó el cuerpo. La madre del jaguar escuchó llorar y se levantaron dos niños, grandes, comieron y se hicieron adultos.

Los gemelos se fueron al río para bañarse, uno de ellos dijo:

- Abuela, dame machete *sávuri* para construir una trampa de pesca *shimperentsi*.

Ella le dio el machete, luego ellos cortaron y pusieron su trampa de pesca. Entonces llamaron al jaguar y lo vieron venir riéndose. El jaguar nadó hacia la trampa, donde los gemelos estaban, desde ahí le dispararon flechas, lo destriparon y lo botaron. Así hicieron con los otros jaguares.

Luego observaron a su abuela, le dicen “abuelita ven”. Ella contesta: “No quiero”. Ellos están nadando, pero la madre de los jaguares se vistió con su túnica (*omanchaki*)<sup>9</sup>. Los gemelos la siguieron. Ella se metió al hueco del armadillo (*etininakiku*). Le echaron agua para que salga pero llegó el esposo y les preguntó.

- Nietos ¿qué hacen?,

- Sólo trato de sacar a mi abuela,

- Déjenla ir, antes los ha criado.

Entonces la abuela sale y se va.

Los niños encuentran a su abuelo calentando al fuego la caña brava *chakopi* utilizada para hacer flechas, y lo matan. Ellos se rieron y se burlaron, y a continuación le dicen a su abuela:

- “Aquí tienes el huso de hilar (*kirikamentotsi*).

Ellos atraviesan la oreja (hasta el cerebro) con este instrumento, y dicen:

<sup>6</sup> La trampa de pesca *shimperentsi* consiste en construir en un brazo del río una plataforma inclinada, ligeramente debajo de las aguas, de tal forma que los peces al cruzar quedan atrapados en la superficie de la trampa sin poder continuar su camino, de donde son recogidos por los pescadores matsigenka. Recordemos que esta trampa fue inventada por Luna *Kashiri*.

<sup>7</sup> Identificado como *Dasypodidae*.

<sup>8</sup> *Seripitontsi* o *iserepito* hacen referencia a los cuarzos que recibe el chamán *seripigari*; poseen un alma y son espíritus protectores del chamán.

<sup>9</sup> Literalmente “su túnica de ella”. Para los matsigenka el ser humano está vestido y en eso se asemeja a los animales a los que los matsigenka les atribuyen estar vestidos con túnicas que son su piel. Entre los animales el cambio de fisicalidad o exterioridad es flexible. Basta con cambiar de túnica, es decir su piel, para transformarse de una especie a otra (Rojas Zolezzi, M., 2009, p. 348).

- “Abuela yo no soy malo”.

La anciana cae al piso muerta. Se rieron y luego se fueron río abajo escapando”.

Narradora: Ines Mavetini, Puerto Huallana, 2000.

#### Mito 1, versión 2

“Ahora voy a contar sobre nuestro antepasado. Un antiguo chamán *seripigari* se fue a deshierbar el huerto y en éste encontró a un niño parecido a su hijo. El niño le dijo:

- Padre entrégame a tu sobrina.

El *seripigari* le dijo:

- Ve a la casa a verla.

Y luego el niño le dijo:

- Padre préstame tu ropa para ponérmela.
- No te la entregaré. Tú eres mi hijo. Ve a ver a mi sobrina para que te dé de comer y de beber.

Luego su hijo se fue, encontró a la sobrina de su padre y le mandó para que cocine yuca. Ella asó la yuca. Luego vivió un tiempo ahí y la embarazó. Dio a luz un niño y fue a enseñarle a la gente el bebé.

El padre del niño vio a su hijo sentado, un niño, le dijo a la mujer “cocíname yuca”, ella le respondió “ya cocino”. Luego la mujer se encontró embarazada de cuatro niños. Le había dado el vegetal *pocharoki*, por eso había concebido cuatro niños. Pasó un mes y ella ya no podía levantarse por el peso de los bebés.

Él le dijo:

- Tengo hambre, cocíname yuca.
- No hay yuca
- Entonces yo me iré a la catarata
- Ya.
- Después vienes con tus hijos.

Así le dijo y él se fue adelantando. Luego se vino con todos sus hijos en su vientre, todavía no nacían, se fue con ellos. Se fue caminando hasta llegar a medio camino, vio una flor y uno de los hijos le dijo a la mamá desde el vientre:

- Mamá tráeme esa flor para comerla.

Ella accedió y se fue para recogerla. Siguió caminando, ya había caminado regular camino y otro de sus hijos le dijo:

- Recógeme esa flor para comerla.

Ya llegando a la loma, el tercero de sus hijos le pidió otra flor:

- Mamá necesito esa flor.

Ella fue y la recogió. Continuó con su camino, ya estaba por llegar al camino, había un desvío, donde iba a preparar la comida cuando el cuarto de sus hijos le habló desde el vientre:

- Mamá, quiero esa flor.

Ella le contestó:

- Hace rato que me piden, ya estoy cansada.

El hijo se molestó y no le contestó. Ella salió al camino y le preguntó a su hijo cual era el camino donde los esperaba su padre. “Será éste”, pensó, pero tenía muchas telarañas. Ella le hablaba a su hijo, “hijo, hijo”, pero éste estaba molesto y no le contestaba. Tomó el camino equivocado que no la llevaba a encontrarse con su esposo y encontró a una jaguar hembra convertida en persona. Sus hijos se habían ido a cazar. Ellos también eran cuatro.

La jaguar salió, la saludó “hola mi nuera, ven”. Le convidó cerveza de yuca, y como estaba sedienta lo terminó rápido. Ni bien terminó de beber el jaguar hembra le dijo:

- Nuera te voy a esconder.
- Está bien.

Ella subió al cielorrasso para esconderse. Enseguida llegaron los hijos del jaguar hembra trayendo pecarí. El hijo le dijo:

- Mamá tengo sed.

El jaguar hembra le dio la cerveza de yuca en el mismo recipiente en que había bebido la matsigenka. El jaguar lo olfateó.

- Mamá, ¿quién ha venido?
- Nadie.

El jaguar bebió, la madre le sirvió la comida y comió. Cuando terminó de comer le dijo a su madre:

- Mamá, huelo a alguien, alguien ha venido.

Subió la madre, al cielorrasso, se sentó al



costado de la mujer, y no estaba contenta. Luego se distrajo y el jaguar se estaba revolcando en el suelo. De repente la mujer sintió curiosidad y le escupió saliva, la que cayó en la oreja del jaguar, él la olió y probó el olor humano, era dulce. Le dijo a su madre:

- Mamá, como dices que nadie ha venido, pero ahora quien me ha echado saliva.
- Mi nuera ha venido, como quieres tener una mujer...
- No mamá, yo quiero comerla, estoy antojado.

La mamá intentó detenerlo pero no pudo. El jaguar subió y la vio sentada. La mordió, la llevó abajo y le dijo a su madre:

- Alcánzame la olla para cocinarla.

Ella se la dio, la cocinó y la comió y no le hizo caso a su mamá que le dijo que no la comiera y que sería mejor que la tomara por esposa. Luego la asó y la destripó y tenía crías en el vientre. Los sacó y se movían. Estaban convertidos en pajaritos de plumaje verde. El jaguar hembra los guardó en una canasta. Luego cuando ya eran grandecitos lloraban *tse tse*, ya estaban con plumas grandes. Ella les dijo:

- Tanto lloran me tienen aburrida.

Y le dio un golpe a la canasta. *Ton*, los pajaritos salieron volando. Los jaguares salieron a cazar y se demoraron. Luego los pajaritos regresaron convertidos en persona. Habían visto las frutas de la palmera pijuayo (*bactris gasipaes*) madura. Los pajaritos convertidos en jóvenes le dijeron al jaguar hembra “vamos a traerlo”. Se fueron a coger pijuayo y regresaron para cocinarlo. El jaguar hembra estaba hilando. Los pajaritos convertidos en jóvenes le pidieron el huso de hilar, “mamá dámelo”, “¿Qué vas a hacer?”. Uno de los pajaritos lo cogió y se traspasó su oído atravesando su cabeza hasta la otra oreja.

- A ver, ahora hazlo tú. Tenemos un hueco en la cabeza. A ver mírame como lo hago traspasar.

Se volteó y ella dijo: “entonces yo también lo haré”, lo imitó y se cayó desmayada. Cuando se desmayó, los pajaritos cogieron todas sus cosas y escondieron los cuchillos de la jaguar hembra. Cuando la jaguar hembra se despertó se quedó mirando, no sabía lo que había pasado. Los pajaritos dijeron:

- Hola mamá ¿qué te pasó? ¿Quién está cortando?

Los pajaritos se fueron a ver, era el jaguar, esposo de la jaguar hembra. Le dijeron:

- Dame tus cosas. Dame el machete.
- No.
- Dame el hacha.

Les pidieron todas sus cosas y como no se las diera le echaron resina vegetal en los ojos. Aprovechando que estaba ciego le cogieron todas sus cosas. Luego le sacaron la resina de los ojos. El abuelo empezó nuevamente a cortar olvidándose de sus cosas que ya no estaban. Se había olvidado.

Vieron a la abuela, le preguntaron por el fruto de la palmera pijuayo que estaba cocinándose.

- Abuela, ¿falta mucho?
- Falta mucho.
- Ya entonces mejor me voy a bañar en vez de estar esperando, cuando regrese voy a comer.
- Ya.

Los pajaritos se fueron al río, empezaron a jugar y a gritar. Los llamaron.

- Hijos, ya está bueno el pijuayo.
- Espera, ahorita voy.

Seguían jugando, gritando en el río. Y los seguían llamando “hijos vengan”, y no hacían caso, seguían nadando. Luego llegaron los hijos del jaguar trayendo pecaríes. Fue directo a llamar a los pajaritos, los encontró, estaban jugando en la orilla del río, cuando lo vieron se fueron al medio del río. El jaguar les dijo:

- Vengan.
- No, más bien ven tú.

Luego bajó el jaguar queriendo cruzar el río pero la corriente lo arrastró y lo llevó hacia la trampa de pesca *shimperentsi* que los pajaritos habían preparado fabricada de puro machete y fierro. Cayó en la trampa y sangró, el río se puso rojo de la sangre. Los pajaritos se reían y se divertían, saltaban y gritaban. El otro jaguar dijo:

- Yo si no permito que me convenzan.

Los vio y les dijo:

- Vengan.
- No, más bien ven tú

Luego lo convencieron, bajó y le sucedió lo mismo que al anterior, la trampa le cortó el cuerpo, se tiñó de rojo el agua por la sangre. Luego el cuarto jaguar, que era el mayor de los hijos del jaguar hembra, dijo:

- Cuanto se demoran. Yo no voy a dejarme convencer para jugar con ellos, me voy para azotarlos.

Se fue en la loma y vio trampas preparadas, se escondió y se dijo a sí mismo: “Con razón ellos no regresaron. Ahora vamos a escaparnos”. Huyó con su madre. Los pajaritos esperaron a que aparezca, pero viendo que no llegaba se fueron a la casa a buscarlo, pero no encontraron a nadie. Los pajaritos dijeron, “ya se escaparon”. Los siguieron, caminaron lejos, hasta que llegaron a un paredón de roca con un hueco. Los pajaritos pensaron encerrarlo ahí pero los jaguares habían salido por el otro extremo de la cueva. Los pajaritos se dieron cuenta y los siguieron hasta llegar a un cerro donde no podían pasar. Ese cerro se llama *Kitepanganeri*, donde el pájaro de malagüero *tsivani*<sup>10</sup> gritó. Ese pájaro es amarillo. Escucharon eso los pajaritos, dijeron:

- Ahora nos va a enfrentar y no tenemos con qué defendernos.

Regresaron a la casa, un hermano le dijo al otro en el camino que tumbara un pijuayo para hacer con su madera unos arcos. Pero ninguno de los pajaritos pudo tumbarlo. Luego el pajarito mayor dijo:

- Yo soy el mayor, yo lo tumbo. Y se cayó al suelo el árbol.

Prepararon sus arcos, como los que hacen los varones, y dijo:

- Ahora si tenemos con qué defendernos. Vamos a enfrentarlos para vengar a nuestra madre que la devoraron.

Regresaron y se fueron río abajo, ahí se ubicaron e hicieron sus casas. No las hicieron con sus manos sino con sus solas palabras. Al hablar se construían sus casas. Allí vivieron durante tiempo, pasaron los años, y uno tuvo sus hijas. Un día tuvo un sueño. Le dijo a su esposa:

- Mujer, no permitas que nuestras hijas vayan al río, puede pasar algo.

Pero su mujer no le hizo caso, seguía trabajando, no cuidaba a sus hijos. El pajarito se fue a la chacra a deshierbar, como cualquier persona, utilizando sus manos. Sus hijas jugaban en el río. Y un día en un sueño le dijeron que no fueran sus hijas a bañarse en el río porque las iba a coger la “madre de las aguas” (*Onoshikaganikari*). Al día siguiente le avisó a su mujer que las hijas no se acercaran al río, pero las hijas no hicieron caso. Luego una fue llevada por la “madre de las aguas” y el pajarito se fue corriendo a llamarla. Se sumergió su hija en el río. El pajarito preparó su trampa en el río para atraparla pero no pudo. Luego la siguió y se fue hasta donde termina la tierra (*okarátira kipatsi*), de esa manera no regresó y se fue a vivir abajo. Antes de irse le dijo a su mujer:

- Tal vez regrese más tarde o si no mañana.

No regresó, se fue. Así pasó. Esto lo estoy contando, gracias”.

Narradora: Virginia Solano, Nueva Luz, 2005

Renard-Casevitz (1991) presenta una versión del mito de los gemelos míticos. La heroína *Yakonero* o *Koguenero* es esposa del Sol y madre de los gemelos. También en algunas versiones es madre de la coca. Ella trae al mundo a sus hijos que en algunas versiones son dos y en otras tres bajo la forma de aves *tsimeri*. Después de ser asesinada y destripada por los jaguares, el mayor de los gemelos se convierte en *Chaingabane* (p. 237).

Comparando nuestras dos versiones del mito de los gemelos míticos podemos ver que los niños que la mujer lleva en el vientre no son infantes comunes sino que se adelanta que tendrán un estatuto especial vinculado al poder chamánico. La palabra que designa al chamán es *seripigari*, palabra proveniente de *seri*, tabaco. El *seripigari* es aquel que “se marea con tabaco”. Ello se puede percibir a partir de la referencia que se hace en el mito, en la versión 1, al *serepitontsi* como aquello que lleva en su vientre la mujer del chamán. *Serepitontsi* o *iserepito*, hace alusión a un cristal de cuarzo o una pequeña talla de madera que el chamán adquiere luego de su preparación para convertirse en tal<sup>11</sup>. Cuando el aprendiz ya posee los conocimientos necesarios para ser un *seripigari* contacta con los espíritus benéficos *saankariite*, los cuales son invisibles para los

<sup>11</sup> El individuo que quiere ser chamán busca convertirse en el aprendiz de uno ya formado, y le transmitirá la tradición de conocimientos chamánicos y lo guiará por un periodo variable de tiempo.

<sup>10</sup> Identificado como *Piaya cayana*, *Piaya melanogaster*.

matsigenka comunes pero no para el chamán. Aquellos le entregan los cuarzos *iserepito*<sup>12</sup>.

Cabe señalar que el chamán matsigenka tiene la capacidad de transformarse transitoriamente en jaguar para repeler los ataques de los brujos, y a su muerte, en ciertos casos, se convierte en jaguar *matsontsori*. La descripción de los gemelos como “pajaritos” es consistente con una de las posibles transformaciones del chamán. De hecho, el chamán puede transformarse transitoriamente en varias especies de aves, como es el caso del ave *sonkivinti*<sup>13</sup>. Hay otras aves que presentan el mismo patrón, como el *oe*<sup>14</sup>, el *muro*<sup>15</sup>, *kotyáteri*<sup>16</sup>. El chamán después de su deceso ya convertido en jaguar también puede transformarse en estas aves.

No obstante que en el mito los miembros de la familia de jaguares no presentan las características y condición de un chamán, ni incluso su madre a pesar que tiene la facultad de transformarse en otra especie e incluso tomar la forma humana, el mito describe en sus dos versiones un pequeño asentamiento compuesto por una familia, madre, padre e hijos solteros, como cualquier asentamiento matsigenka en situaciones tradicionales. Tienen una casa semejante a las construidas por los matsigenka, se alimentan de carne considerada por los matsigenka comestible y cocida, beben cerveza de yuca, tienen la capacidad de comunicarse pues hablan el idioma de la mujer embarazada. Asimismo cazan animales, los que le son entregados a la madre para que los cocine, como cualquier hijo soltero matsigenka. A pesar de ello su naturaleza también es la propia del jaguar silvestre que se encuentra en el bosque, agresiva, y voraz y que en nuestras versiones es la que se impone sobre la otra. Aunque la alianza matrimonial con una humana es posible, dado que comparten similares costumbres, ésta se frustra porque el jaguar opta por tomar a la mujer como presa rechazando una

potencial alianza.

En la segunda versión del mito estos son descendientes de dos generaciones de *seripigari*. En la segunda generación, la esposa del chamán concibe cuatro niños. El estatuto de *seripigari* del padre de los fetos se manifiesta cuando comunica a su esposa que se dirige a la catarata donde va a esperarla, lugar donde los chamanes visitan a sus espíritus auxiliares y protectores *saankarite*. Otro indicador de su estatus de chamán es la fruta *pocharoki* que le ofrece a su esposa para posibilitar el embarazo. En la mitología matsigenka, este fruto es consumido por la mujer entre otras razones para facilitar el parto, se lo suele encontrar asociado a la fertilidad y es administrado por el chamán.

En la versión 1 recopilada por nosotros, la madre de los jaguares se transforma cambiándose de túnica, es decir, mudando de piel, y poder así convertirse temporalmente en una especie pequeña de armadillo *etini*. Sin embargo, es la única de la manada con esta capacidad. La madre-jaguar se transforma en persona pero no así su consorte o sus hijos. Ello insinúa que su estatus no es solo el de un ser común de la naturaleza.

Luego de asesinar a los jaguares, pasaron los años y los gemelos tuvieron hijos. Un día el mayor advierte a su esposa que no deje que los niños vayan al río pues puede haber algún accidente. Sueña que sus hijos van a ser secuestrados por la “madre de las aguas”, *Onoshikaganikari*, que en otros mitos es llamado *Imposhitoni*. El mal augurio se cumple y su hijo es secuestrado, el padre trata de recuperarlo utilizando una trampa de pesca, pero no lo logra y lo sigue hasta donde termina la tierra *okaratira kipatsi*. El pajarito se quedó río abajo y no regresó más. Este mito guarda similitud con el mito de las hijas del *tasorintsi*<sup>17</sup> Luna *Kashiri*. En una publicación anterior<sup>18</sup> es al ser divino Luna a quien un ser malevolente de las aguas, ya sea *Imposhitoni* o *Keatsi* rapta a su hija (ver Rojas Zolezzi, M. 2017). El mito en su estructura es el mismo, excepto, como se verá en los dos siguientes mitos que a continuación presentamos, a diferencia de *Chainkavani* (mito 3), Luna *Kashiri* pierde a su descendencia, en este caso hijas (mito 2).

## Mito 2

“El donador de las herramientas de metal *Yayantsi* y Luna *Kashiri* eran hermanos. Vivían y trabajaban en el Pongo de *Maenike*. Cada uno construía en una margen del río grandes trampas de pesca queriendo unir las

<sup>12</sup> Según Renard-Casevitz (1982), en la visión matsigenka son un fragmento del árbol de cristal del agua de la eternidad ubicado en el segundo cielo (p.155). De acuerdo a Baer, estos cuarzos se convertirán en jaguares cuando el *seripigari* los sople y son quienes van a defenderlo de seres malevolentes (Baer, 1994, p.122-123).

<sup>13</sup> *Asthenes wyatti*, *Scytalopus vicinior*, *Scytalopus femoralis confusus*. Una parte de la mitología matsigenka trata sobre esta ave que es el chamán transformado y se convierte sin tránsito de jaguar a *sonkivinti*. Bajo la apariencia del ave se presenta a las mujeres matsigenka de las aldeas y bajo la apariencia del jaguar trata de raptarlas.

<sup>14</sup> Regionalmente llamado Gallo de las Rocas. Identificado como *Querula purpurata*, *Phoenicircus nigricollis*, *Rupicola peruviana aequatorialis*, de la familia de las cotingas. A la especie *Lipaugus fuscocinereus* le llaman “esposa del *oe*”.

<sup>15</sup> Pequeña ave no identificada.

<sup>16</sup> Pequeña ave no identificada. También llamada *kotáteri* (ILV 2011, p.237).

<sup>17</sup> *Tasorintsi* significa “el que transforma por el soplo”, corresponden a una categoría de seres divinos.

<sup>18</sup> Mito narrado por Samuel Osega de la C.N. Nueva Luz, (Rojas Zolezzi, M., 2017, p.70-71).



en el centro, pero sin lograrlo. Debido a las trampas la corriente del río iba en dos sentidos, uno río arriba y otro río abajo. La trampa de *Yayantsi* iba río arriba y la de Luna río abajo. Un día *Imposhitoni* (el dueño del río y el donador de peces) raptó a la hija de Luna. La joven gritaba pidiendo ayuda a su padre. Las trampas debían impedir que *Imposhitoni* pasara, pero como estaban a medio construir y había un espacio en medio de ellas, aquel lo atravesó para secuestrar a la joven. En un intento por recuperar a su hija, Luna persiguió a *Imposhitoni* con la trampa de pesca *shimperentsi*. Colocó esta trampa varias veces en diferentes lugares siempre río abajo pero no logró capturarlo. Finalmente llegó al río Marañón sin recuperar a su hija. *Yayantsi* se fue río arriba convirtiéndose en *Yayantsi Inca* y fundó diferentes etnias como la quechua, los amarakaeri, etc. Luna se fue río abajo donde fundó las etnias aguaruna y cocama entre otras. Finalmente creó a los blancos; italianos, japoneses etc. Luna se quedó río abajo; de ahí que en la actualidad se observe la luna llena que emerge en esa dirección (Rojas Zolezzi, M. 2017).

Las hijas de Luna, en algunas versiones dos y en otras cuatro, son seducidas por seres divinos del mundo acuático, la boa *Keatsi* e *Imposhitoni*, quienes les proveen de peces en un momento cuando según el mito la humanidad matsigenka no tenía este recurso alimenticio. A pesar de la donación, Luna, quien considera a estos seres malevolentes, no quiere crear alianzas matrimoniales con ellos, y poniéndoles una trampa, logra que huyan. No obstante, sus hijas, profundamente enamoradas de ellos los siguen. Luna no logra atraparlas.

Como se puede apreciar, los gemelos no son exclusivamente masculinos, sino, como en el caso de los mitos acerca de Luna, también pueden ser mujeres, en concreto las hijas de Luna, que como se mencionara en algunas versiones del mito son dos y en otras cuatro<sup>19</sup>.

### Mito 3

Según se contaba tradicionalmente, *Chainkavani* era uno de los hijos de *Yakonero*,

<sup>19</sup> Pereyra señala que en las versiones en las cuales los gemelos son cuatro, *Chaingabane* toma el nombre del demiurgo *Yavireri*. Según Renard-Casevitz (2004) “*Yavireri* que se llamaba en el Alto Urubamba *Pachamüi*, tiene dentro de sus hermanos a uno que se llamaba *Chaingabane* (“el origen de los inca”). Este se empeñó en construir una enorme represa para controlar el flujo del río – en unas versiones el actual pongo de Maenike – y abandonó su empresa a medio hacer para perseguir a un monstruo acuático que se tragó a uno de sus hijos” (p.13).

una mujer matsigenka muy bella que era la esposa de un ser inmortal (...) <sup>20</sup>.

Las diferentes versiones que se contaban, decían que ella tenía de dos a cuatro hijos que eran mellizos o cuatrillizos respectivamente. *Chainkavani* y *Yavireri* se consideraban los más destacados de ellos por sus obras prodigiosas que comenzaron a hacer en lo que ahora se conoce como el Pongo Maenike, incluso algunos se referían a *Chainkavani* como (...) el mesías de los matsigenkas, mientras otros decían que *Yavireri* era el más hábil. De todas maneras, se afirmaba que era uno de estos hermanos el que enseñó a los matsigenkas a cazar y pescar, a hacer arcos y flechas, a hilar hilo muy fino, a tejer, a hacer canoas y remos y cómo usar las plantas medicinales. Según se contaba, solamente enseñaba a personas con una aptitud especial que había sido heredada. Además se afirmaba que ellos tenían planes de construir palacios y fábricas en el Pongo donde pensaban producir y almacenar cantidades de mercaderías para que toda la humanidad, especialmente los matsigenka, no sufriera para comprar lo que necesitaba. Algunos contaban que ya para esa época estaban poniendo cantidad de sal mientras otros afirmaban que actualmente, pasando el Pongo, se ven unas piedras grandes parecidas a la sal. También se decía que tenían planes de hacer que el río Urubamba se dividiera de manera que corriera en ambas direcciones como cualquier carretera para evitar el sufrimiento de tangear contra la corriente.

Desgraciadamente, como uno de ellos no era tan hábil como el otro, no podía hacer su parte solo, así que el otro tenía que cruzar al otro lado del río de rato en rato para enseñarle. El resultado fue que demoraban mucho. Mientras tanto según se contaba, llegó la noticia de que el hijo de *Chainkavani* (o, según algunos, de *Yavireri*) se había ahogado río abajo. De inmediato, los dos hermanos abandonaron sus proyectos para ir a buscarlo. Antes de embarcarse en su misión, soplaron en todos sus efectos personales convirtiéndolos en piedras para que esperaran su retorno. Tradicionalmente muchas personas atribuían formaciones extraordinarias del Pongo de Maenike, incluyendo la del portón conocido por el nombre Tonkini, a las grandes obras de ingenierías de ellos; a los efectos personales supuestamente abandonados se atribuían el origen de las enormes piedras cuadrangulares

<sup>20</sup> El informante que nos narró este texto mítico en castellano regional se refiere aquí a la categoría de seres divinos *tasorintsi* los que transforman y dan vida por el soplo.



que se encuentran allí en el Pongo las que parecen haber sido labradas a mano, algunas de ellas que son parecidas a baúles grandes. Hasta hace poco, los matsigenkas tradicionales esperaban con mucha expectativa el retorno de *Chainkavani* y su hermano pensando recibir por fin las mercaderías que tanto necesitaban.

Ángel Díaz Olivera, CN Nuevo Mundo, Julio 2018 (manuscrito)

Los narradores matsigenka Haroldo y José Vargas Pereyra nos ofrecen otra versión de este mito: Los hijos de la mujer que van a la casa de los jaguares son tres, *Yavireri*, *Pachacama* y *Tara*. Luego de acabar con la manada se trasladan al río Urubamba, al lugar llamado *Megantoni*. Ahí hicieron sus chacras. Entonces les vino la idea de crear dos ciudades donde habitaran los matsigenka que ellos iban a crear. Con el soplo crearon el terreno donde construirían la ciudad. *Yavireri* y *Pachacama* empezaron a construirla de barro y piedra mientras *Tara* proveía el agua para la fabricación del barro. Cansado de esta situación, Tara pensó en abandonar a sus hermanos e irse lejos, lo que efectivamente hizo, caminando en dirección río abajo. Para poder llegar a su destino decidió cerrar el río para lo cual aproximó los cerros. Este es el origen del Pongo de Maenike. Triste por no haber podido acercarse a los cerros decidió que quería morir, tras varios intentos fallidos llama a *Keatsi*<sup>21</sup> quien se lo tragó. Sus hermanos lo siguen y finalmente logran dar muerte a *Keatsi* y sacar de su cuerpo a su hermano aún vivo. Tras esto, los tres hermanos deciden viajar hacia el río Tambo y en su camino por las corrientes hacen diques achicando los ríos, razón por la cual en la actualidad se ven muchos pongos, entre ellos el Pongo de Maenike (Michael, Beier y O'Hagan, 2013, p. 665 - 676). Como se ha visto líneas arriba *Yakonero* es la madre de los gemelos míticos que es fecundada por un *tasorintsi*: el Sol, y es devorada por los jaguares. Al igual que en el mito 3, Pereira (1987) identifica como *Yakona* o *Yakoniro* a la madre de los gemelos (p. 59).

Según Pereira uno de los gemelos recibe el nombre de *Chaingabane* [*Chainkavani*]. Este se presenta con los mismos atributos de Luna *Kashiri*, quien enseña a los matsigenka el hilado, lo mismo que aquellos del chamán como el conocimiento del uso de plantas medicinales y su empleo. En la versión recogida por Fidel Pereira (1987), es *Chaingabane* quien enseña

a los matsigenka a edificar casas y recintos de todo tipo, a fabricar arcos y flechas, fabricar herramientas, etc. De todas estas edificaciones las de mayores dimensiones, son las fábricas y edificios que creó en el Pongo de Maenike. En esta versión del mito *Chaingabane* tiene un hijo, el que es engullido por un monstruo acuático mientras tranquilamente se bañaba en un remanso del lugar *Tonkini* en el Pongo de *Mainike*. *Chaingabane* persigue al monstruo y con ayuda de una trampa de pesca construida en el río en la que éste cae salva a su hijo abriéndole a aquel el vientre y haciendo a su hijo salir ileso. A partir de este hecho el héroe abandona *Tonkini*, desplazándose cada vez más lejos hasta dirigirse finalmente al oriente lejano acompañado de su gente y riquezas (p.32; p. 59-64).

En una versión que registráramos en la CN Camisea, el año 2003, el narrador, Andrés Vicente, señala que los nombres de los gemelos eran *Yavireri* y *Chainkavani*, y es *Yavireri* quien proyecta hacer una construcción en el río semejante a una carretera de tal manera que la corriente siempre estuviera dirigida río abajo.

En los mitos recopilados por nosotros (mito 1, versión 1 y 2) es claro que los progenitores no tienen un carácter divino como en otras versiones amerindias, y siendo chamanes parecería dar lugar al nacimiento de otros chamanes, su apariencia de pequeñas aves y la capacidad de mudar de apariencia de ave a ser humano también hace pensarlo. Sin embargo, otros indicadores como la capacidad de crear o transformar por el soplo y por sus solas palabras<sup>22</sup>, en todas las versiones del mito matsigenka que presentamos, son indicadores de que los gemelos míticos pertenecen a la categoría de los *tasorintsi*.

En nuestras versiones, no es explícito el origen divino de los gemelos, como sí lo es en otras versiones, como la de Pereira (1987), en la cual la madre de los gemelos concibe un hijo de *shiguri* “padre de los gavilanes” (p. 59) o la citada de Renard-Casevitz (1991) del Sol. Sin embargo, siendo que *Yakonero* ha sido fecundada por un *tasorintsi*: el Sol que da lugar a los gemelos míticos, podemos advertir que el chamán cumple la misma función fecundadora que la del Sol. Asimismo, podemos percibir que los *tasorintsi* *Kashiri*, *Chainkavani*, *Yavireri* y *Yayantsi* cumplen en el conjunto de los mitos las mismas funciones fundadoras.

El mito nos sitúa en el principio, cuando el mundo se está configurando, como lo es la mitología en

<sup>21</sup> En el mito los narradores identifican a *Keatsi* con el “pulpo saltón”. A nosotros se nos identificó a este personaje como la boa que seduce a la hija de Luna y a través de ella dona los peces a la humanidad matsigenka hasta entonces inexistentes (Rojas Zolezzi, M., 2017).

<sup>22</sup> Jean-Pierre Chaumeil (1998) señala para el pueblo indígena Yagua que los mellizos míticos crearon a la gente. Para ello emplearon el soplo, el aliento, el golpe (pisoteo, golpes de bastón, etc.) (p. 176).

torno a estos personajes. Podemos afirmar que estos cuatro personajes son los gemelos que a veces son dos y otras cuatro como el grupo de divinidades señalado. Estos cuatro personajes pertenecen a la categoría de los *tasorintsi* “el que transforma por el soplo”.

### Conclusiones

1. Podemos observar que el principio femenino que lleva a los gemelos en su vientre es siempre el mismo en todas las versiones del mito: *Yakonero*. Por el contrario, el genitor, es el que varía en todas las versiones presentadas: *Shiguri* “padre de los gavilanes”, un *tasorintsi* que es el Sol, y el chamán *seripigari*, todos cumpliendo la misma función: dar origen a los gemelos. El personaje varía pero la función fecundadora es la misma.
2. Los gemelos míticos no siempre reciben el mismo nombre (*Kashiri*, *Chainkavani*, *Yavireri* y *Yayantsi*), todos perteneciendo a la categoría de los seres divinos *tasorintsi*, pero todos cumplen la misma función fundadora que les atribuye el mito: la construcción del Pongo de Maenike, lugar de origen de los matsigenka.
3. Los mitos presentados muestran el vínculo existente entre las divinidades *tasorintsi* que dan vida y los chamanes que resguardan la vida en esta tierra habitada por los matsigenka donde hay guerra, enfermedad, y muerte.
4. Se puede apreciar que estamos ante un sistema de tipo animista donde se presenta una interioridad y exterioridad en los individuos. La interioridad humana y la exterioridad no humana se puede observar en la madre de los jaguares la que tiene la capacidad de cambiar de fisicalidad. Los gemelos nacen como pequeñas aves y pueden transformarse de aves a humanos y viceversa, pero su interioridad es la misma: humana.

### Referencias

- Baer, Gerhard (1994) *Cosmología y shamanismo de los matsiguenga*. Abya-Yala, Quito.
- Chaumeil, Jean-Pierre (1998) *Ver, saber, poder. Chamanismo de los Yagua de la Amazonía Peruana*. IFEA/CAAAP/CAEA CONICET, Lima.
- Descola, Philippe (2005) *Par-delà nature et culture*. Éditions Gallimard. Paris.
- Deheusch, L. (1981) “Possession and Shamanism”. En *Why Marry Her?* Cambridge University Press, Cambridge 1981.
- Eliade, M. (1964). *El Chamanismo: Técnicas*
- Arcaicas de Éxtasis*. Pantheon, New York.
- Hamayon, R. (1962) “Voyages Chamaniques”. En *L’Ethnographie*. N° 78 (Número Especial).
- Hamayon, R. (1990) *La chasse à l’âme. Esquisse d’une théorie du chamanisme sibérien*. Société d’ethnologie. Nanterre.
- Instituto Lingüístico de Verano (2011) *Diccionario Matsigenka-Castellano*. Serie Lingüística Peruana N° 56. Editora Mary Ruth Wise ([www.sil.org/americas/peru](http://www.sil.org/americas/peru)). Recuperado en Enero del 2012.
- Lévi-Strauss, C. (1966) *Du miel aux cendres. Mythologiques II*, Librairie PLON, Paris.
- Pereira, Fidel (1944) Chaingabane: el Pongo de Mainique y los Petroglifos. *Revista del Museo Nacional*, XIII, 84-89.
- Pereira, Fidel (1987) El Dios Cashiri y el origen de la yuca. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. 104:03.
- Perrin, Michel. (1998). *Le Chamanisme*. Paris Puf. Col. Que Sais J’ai.
- Renard-Casevitz, France Marie (1982) Fragment d’une leçon de Daniel, chamane matsiguenga, *Amerindia*, No. 7, pp. 145-175.
- Renard-Casevitz, France Marie (1989) *Le Banquet Masqué. Une mythologie de l’étranger*. Paris.
- Renard-Casevitz, France Marie (2004) *El Dios Yavireri y su cargado Yayenshi. Mito de Fundación*. IFEA-Lluvia editores, Lima.
- Renard-Casevitz, France Marie y Dollfus, Olivier (1987) Geografía de algunos mitos y creencias. Espacios simbólicos y realidades geográficas de los matsiguenga del Alto Urubamba. *Amazonía Peruana*, Vol.VIII, No.16, Lima, pp.7-40.
- Rojas Zolezzi, Martha (2009) *Le Symbolisme des dessins tissés, en perles et peints sur tissu chez les Matsiguengas de L’Amazonie peruvienne* [Tesis Doctoral. Universidad Paris Ouest- Nanterre La Defense, Paris X].
- Rojas Zolezzi, Martha (2017) *Tejiendo la identidad. Mitología y estética entre los matsigenka del Bajo Urubamba*. Editorial Horizonte, Lima.
- Vitevsky, Piers. (2006). *Los Chamanes*. Singapore, Taschen.